

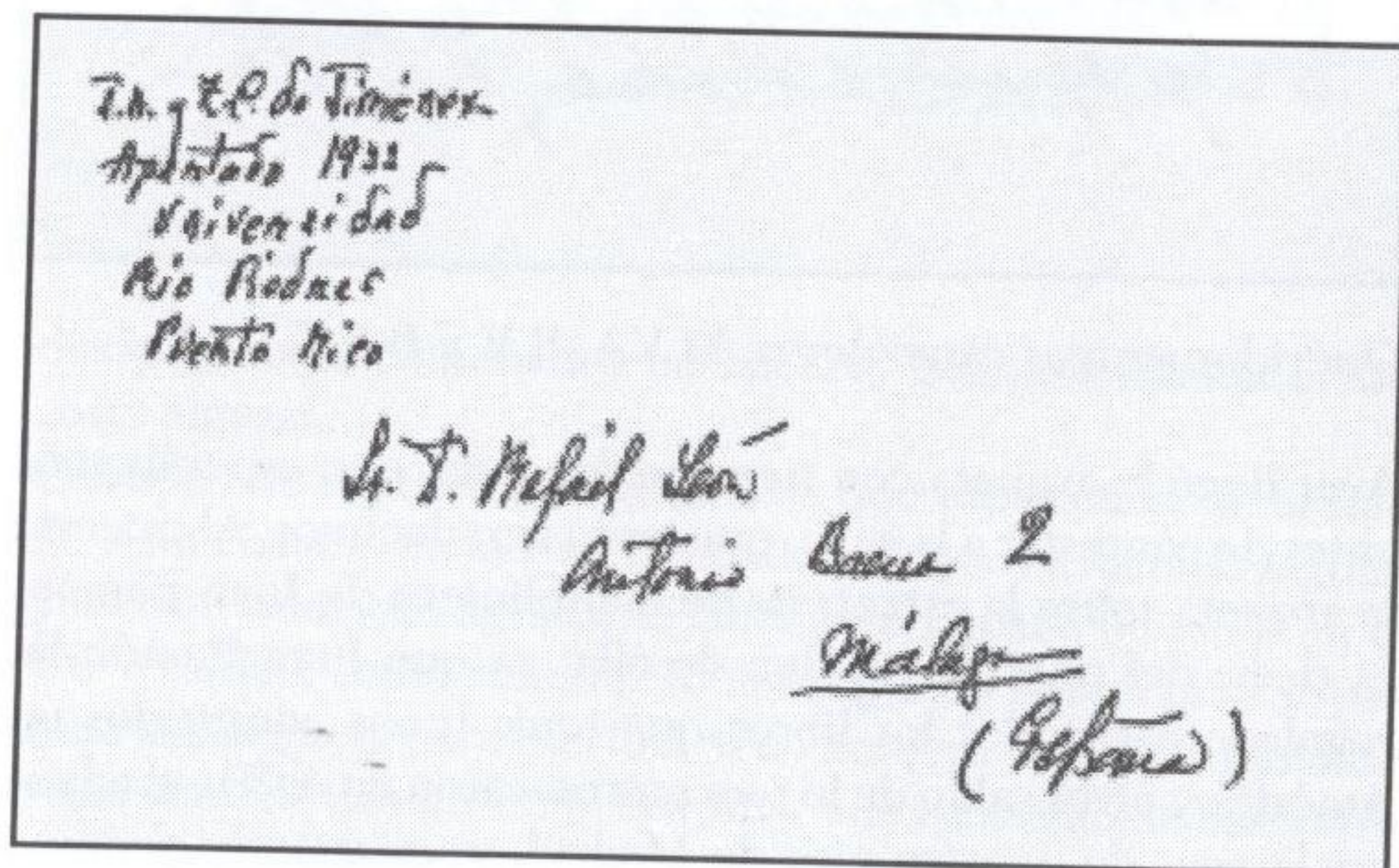
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ EN LA NOSTALGIA

Un día de 1956, la joven poetisa española María Victoria Atencia envía a Zenobia y Juan Ramón Jiménez, en nombre del grupo de poetas que anima la revista de poesía "Caracola", una arqueta conteniendo arena de la playa malagueña.

Zenobia Camprubí agradece el envío en una carta escrita sin duda al lado de su esposo y que firman ambos.

Tras los fallecimientos de Zenobia y Juan Ramón, la arqueta, depositada en la sala a la que dan nombre en la Universidad de Puerto Rico, fue considerada por muchos como conteniendo tierra de Moguer, lugar de nacimiento del poeta.

María Victoria Atencia nos aclara definitivamente ahora la procedencia de la arqueta facilitándonos, para su publicación en AUTANA, la carta, —transida de la nostalgia de España— que reproducimos a continuación.



Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí de Jiménez
Apartado 1933. Universidad. Río Piedras. Puerto Rico

Est. by, P.H., 5 de abril de 1956
 1931, Universidad, Río Piedras, P.R.

Queridos amigos caracoleros: (M.V.A., R.F. y B.F.-C.)
 Ayer llegó la arqueta con tierra malagueña, que esperábamos
 antes de contestar a la suya, que tanto agradecemos. Ahora está
 la arqueta sobre la estantería de la biblioteca de Juan Ramón,
 es decir del mínimo residuo de ella, ya que Juan Ramón ha
 regalado casi todos los libros que tenía (unos adquiridos en
 América y otros saldo de lo que entresacaron en el 39 -al adve-
 nir la paz- de nuestro piso de Madrid, unos cuantos señores
 pensados en buena hora: Ediciones sin costo
 alguno...) Cuando nos manden las fotografías
 que esperamos, de la sala de J.R., en la Uni-

Queridos amigos caracoleros: M.V.A, R.F. y B.F.-C. *

Ayer llegó la arqueta con tierra malagueña, que esperábamos
 antes de contestar a la suya, que tanto agradecemos. Ahora está
 la arqueta sobre la estantería de la biblioteca de Juan Ramón,
 es decir del mínimo residuo de ella, ya que Juan Ramón ha
 regalado casi todos los libros que tenía (unos adquiridos en
 América y otros saldo de lo que entresacaron en el 39 -al adve-
 nir la paz- de nuestro piso de Madrid, unos cuantos señores

* Las iniciales corresponden a los nombres de María Victoria Atencia,
 Rafael León y Bernabé Fernández-Canivell.

versidad, la hemos a guardar ahora para que sea
 aquella imagen de Rafael León en la Universidad
 como refugio. Yo creo que no habríamos espe-
 rado a la arqueta para escribir, si no hubiera yo estado pasando
 unos días "de campo" en el hospital, que en medio de bastantes
 cosas desagradables tenía una espléndida: estaba en el piso 11
 del "Professional Building", dominando la costa noreste hasta
 el último saliente, por el que Juan Ramón siempre piensa que
 vería a España si nos alcanzara la vista. La cantidad de este
 hasta "campo", que dicen los reporteros para decir lo

desaprensivos empeñados en hacerse buenas bibliotecas sin
 coste alguno...)

Cuando nos manden las fotografías que esperamos, de la sala
 de Juan Ramón, en la Universidad, les vamos a mandar alguna
 para que vean qué agradable rincón de España tenemos en la
 Universidad, como refugio. Yo creo que no habríamos espe-
 rado a la arqueta para escribir, si no hubiera yo estado pasando
 unos días "de campo" en el hospital, que en medio de bastantes
 cosas desagradables tenía una espléndida: estaba en el piso 11
 del "Professional Building", dominando la costa noreste hasta
 el último saliente, por el que Juan Ramón siempre piensa que
 vería a España si nos alcanzara la vista. La cantidad de este

Se me olvidó decirles que Juan Ramón siempre lleva una piedra de Moguer en el bolsillo y las demás le sirven de pisapapeles en esta tierra de eterna brisa.

mar suntuoso tropical que disfruté esos días no es para olvidarlo. (Juan Ramón en este momento me interrumpe para decirme que lo que la arqueta contiene no es tierra sino arena. Mejor, así evocaremos esa costa de Málaga de tantos colores). Hasta pronto o hasta "siempre", que dicen los argentinos para decir lo contrario. Sus muy agradecidos

Zenobia

Juan Ramón

Se me olvidó decirles que Juan Ramón siempre lleva una piedra de Moguer en el bolsillo y las demás le sirven de pisapapeles en esta tierra de eterna brisa.